

Segunda campaña de excavaciones arqueológicas en el edificio termal del yacimiento de El Palau (Burriana, Castellón)

José M. Melchor* - Josep Benedito**

RESUMEN

La última campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento de El Palau se realizó durante el mes de septiembre del año 2001 y ha ampliado los resultados obtenidos en las primeras intervenciones. En la excavación se documentaron nuevas salas junto a un conjunto muy interesante de cerámica romana. Del estudio de estos nuevos hallazgos se deduce que en un momento cronológico situado entre los siglos II d. C. y IV d. C. ya se venía ocupando este sector del yacimiento.

SUMMARY

The latest campaign of archaeological excavations in the site of El Palau was carried out during September 2001 and has improved the results obtained from the first works. In the excavation, new chambers have been documented, as well as an interesting set of Roman ceramics. From the study of these new discoveries we can infer that this area of the site was already occupied between the 2nd and the 4th centuries.

Entre los meses de febrero a diciembre del año 2000 y enero del 2001, se llevó a cabo una primera campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento de El Palau¹, con motivo de la construcción de

la ronda de Burriana (BENEDITO y MELCHOR, 2001)². La intervención fue sufragada íntegramente por la COPUT. En el yacimiento destacaba por su importancia la estructura de un edificio termal de planta compuesta, que formaba parte del conjunto constructivo de una villa. Su extensión se prolongaba por debajo de la vía de servicio.

Excavado el edificio solo en parte, hasta aquel momento únicamente había sido posible reconocer su distribución en cuatro estancias. De la primera se conservaban los restos de la cámara de calor del hipocausto, y que probablemente se identifica con el *caldarium*. La habitación contigua correspondía a otra sala calefactada construida por el sistema de *hypocaustis*, posiblemente el *tepidarium*; por último, el *frigidarium* con suelo de *opus signinum*. La primera de las estancias calefactadas se hallaba adosada en el extremo norte del edificio; de esta sala se accedía posiblemente al *tepidarium* o a otra sala calefactada. Al este de dicha estancia se abría el *frigidarium*, con balsa o piscina rectangular en su flanco norte.

La siguiente fase de ocupación del yacimiento³ se daba con el estudio de la alquería islámica de *Beniham* entre los siglos IX y X d. C.⁴. Las estructuras

(1992). Existían escasas referencias anteriores en FLETCHER y ALCÁCER (1956), en MESADO (1969), UTRILLA (1964) y ROCA Y ALCAIDE, F. (1932), ninguna de ellas con un visión ni tan siquiera aproximada de lo que en realidad era el yacimiento.

² Y más concretamente sobre el edificio termal, ver MELCHOR y BENEDITO (e. p.).

³ Las primeras noticias concretas sobre la superposición in situ de distintos horizontes culturales aparecen en MELCHOR (1996).

⁴ Encontramos algunos paralelos en LÓPEZ (1994).

* Director del Museo Arqueológico de Burriana.

** Arqueólogo director de la excavación.

¹ Los primeros estudios científicos realizados en el yacimiento fueron publicados por ALGILAGA, AGUILELLA y MELCHOR

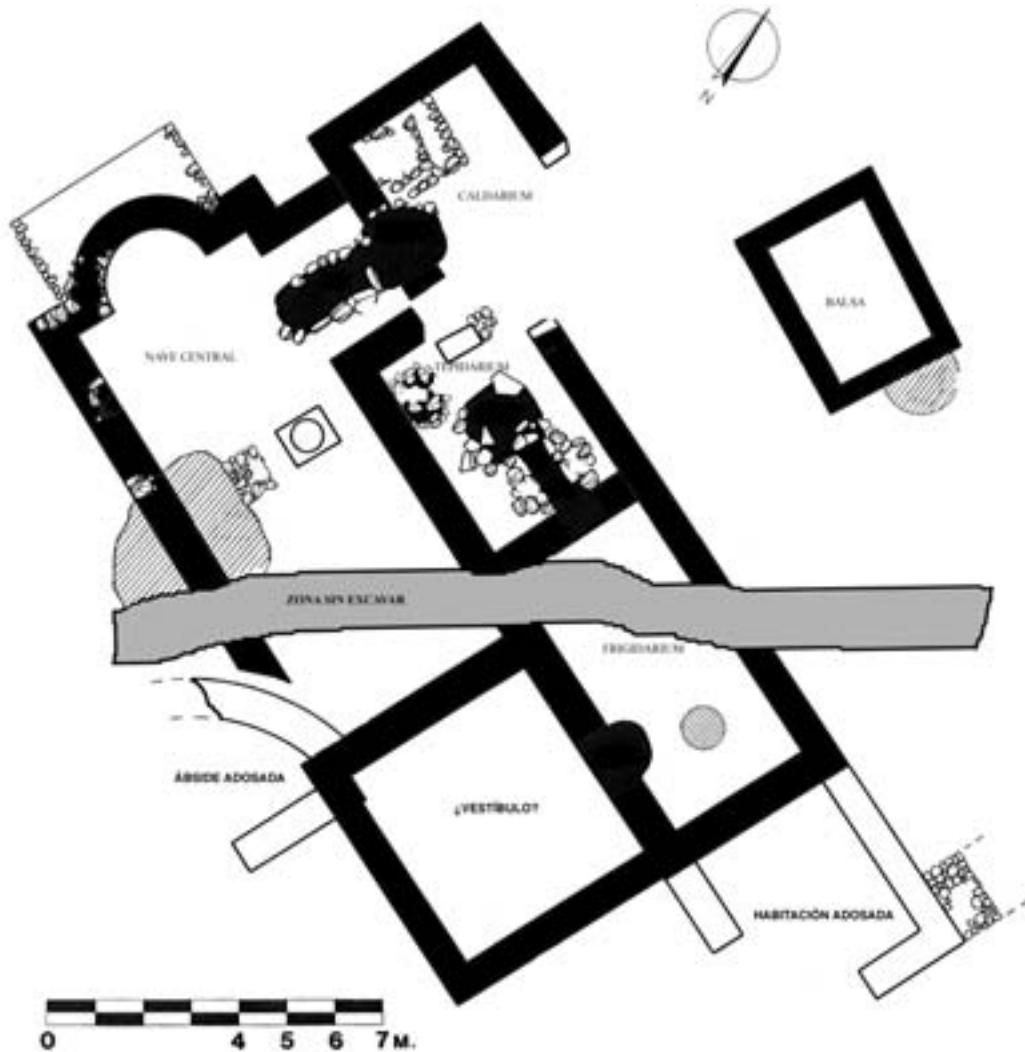


Fig. 1. Planta completa del edificio.

halladas cubrían una superficie aproximada de unos 2000 m². El conjunto de las estructuras halladas parecía articularse con relación a un patio central o área abierta con una superficie aproximada de 120 m². Se construyeron numerosos edificios al tiempo que se reutilizaron las estancias de los baños de la construcción de época romana.

Entre los siglos XIII y XIV tuvo lugar una reestructuración del espacio de la alquería. Se niveló el terreno y se construyeron nuevos muros de tapial valenciano. Esta técnica se ha utilizado de manera exclusiva en el área fabril documentada junto a la alquería del Batle⁵, arquitectura que reutiliza materia-

les de época romana y medieval y quedó como único resto visible a partir de época moderna junto al vecino molino de El Palau⁶.

SEGUNDA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS

La última campaña se realizó durante el mes de septiembre del año 2001 y ha ampliado los resultados anteriores. En este caso la intervención fue sufragada

⁵ Al principio del siglo XX, algunos historiadores ya reflejaban la existencia de la alquería, el molino y un despoblado en la

zona. Entre ellos podemos citar MUNDINA (1873) y SARTHOU (1913).

⁶ Publicada su excavación arqueológica en MELCHOR y BENEDITO (2000).

íntegramente por el Ayuntamiento de Burriana. En la excavación se documentaron nuevas salas (fig. 2) junto a un conjunto muy interesante de cerámica romana. Del estudio de estos nuevos hallazgos se deduce que en un momento cronológico situado entre los siglos II d. C. y IV d. C. ya se venía ocupando este sector del yacimiento.

En primer lugar, procedimos a retirar de forma mecánica 60 ó 70 cm de zahorra y arena que la empresa constructora había utilizado para rellenar el cajero abierto sobre el yacimiento y que, por otra parte, supuso la destrucción de una parte de su estratigrafía. Alcanzado el nivel arqueológico, iniciamos la excavación manual de los niveles y comprobamos que estos habían sido destruidos casi en su totalidad; únicamente restaba parte de las cimentaciones y varias fosas, excavadas ya sobre el nivel estéril.

A la vista de esta situación, procedimos a comprobar el estado de las estructuras y excavar los depósitos de materiales. El primero de los depósitos correspondía a una fosa de forma irregular que arrasaba parcialmente una cimentación de mampostería. Los materiales del relleno correspondían en su mayor parte a piedras, material cerámico mezclado de época romana y musulmana y, en menor cantidad, fragmentos cerámicos de los siglos XVI y XVIII. El segundo se trata de una fosa de forma rectangular, que seccionaba un muro encofrado de mortero de cal con cimentación de grandes cantos. Los materiales del relleno correspondían, como en el caso anterior, a materiales romanos y musulmanes mezclados, apareciendo también algunos fragmentos cerámicos adscritos cronológicamente a los siglos XV y XVI.

Por último, documentamos un nivel de derrumbe que sellaba el pavimento de *opus signinum* de la habitación correspondiente al *frigidarium*, incluida una importante mancha de carbones donde registramos gran cantidad de materiales constructivos de los baños romanos.

Respecto a los elementos estructurales, de la fase constructiva hispanomusulmana únicamente excavamos los restos muy afectados de un muro encofrado. De época tardorromana documentamos un departamento de forma cuadrangular y una sala con ábside que reaprovechaba parte de un departamento relacionado posiblemente con el vestíbulo de los baños.

Dentro también de la época romana, excavamos unos cimientos de piedras desbastadas por una de sus caras, que se hallaban trabadas con abundante mortero de cal, junto a dos pavimentos de *opus signinum*, que completan la planta del edificio termal.



Fig. 2. Vista general de la segunda campaña.

Entre los materiales recuperados, todos los elementos constructivos que aparecieron en estas habitaciones, excepto en las fosas, son de época romana (*tegulae*, *dolia*, *imbrices*, fragmentos de tubos espaciadores, *opus latericium*, *opus signinum*, fragmentos de pintura mural, fragmentos de ánforas, etc.), lo que, sin duda, una vez estudiado, permitirá restituir buena parte del programa constructivo de los baños.

CONCLUSIONES

En primer lugar, vamos a referirnos al muro de tapial de mortero que apareció en el extremo noreste de la excavación. Posiblemente se trata del cierre de las estructuras de la alquería musulmana, construidas junto al edificio de los baños. Respecto a las fosas, quizá se realizaron para buscar material constructivo; una es de época hispano-musulmana, otra del periodo bajo medieval y la otra de época moderna. La mayor parte de ellas afectaron a la totalidad de los estratos de la antigua alquería musulmana y del edificio romano. Esta circunstancia nos ayuda a interpretar la ausencia de parte de las estructuras excavadas; prueba de la reutilización es la alquería del Batle, construida junto a la vía de servicio en el siglo



Fig. 3. Vista de la fosa excavada, donde se observan las estructuras adosadas.

XVII (MESADO, 1986 y 1991), ya que en sus paredes encontramos abundante material constructivo procedente del yacimiento.

Muy distinta es la situación que se refiere a la mezcla generalizada entre materiales romanos y musulmanes, sin duda fruto de la reorganización del asentamiento llevado a cabo por estos últimos. Solo podemos diferenciar una mayor concentración de restos romanos en lugares muy puntuales, como por ejemplo la superficie del *frigidarium*.

En el edificio (fig. 1), como ya citamos antes, hemos diferenciado tres claras fases constructivas:

Fase 1. Época romana (siglos II al IV d. C.)

Se trata de un edificio termal de planta compuesta formada por cinco estancias, donde sobresale la habitación del hipocausto por su situación destacada del conjunto. El resto correspondería, en primer lugar, a una gran sala de planta rectangular con cabecera absidiada, que tiene adosadas en su flanco norte tres nuevas estancias (*caldarium*, *tepidarium* y *frigida-*

rium). De esta primera sala pudimos excavar el acceso al *caldarium* y *frigidarium*. Estas habitaciones tenían un pavimento que se hallaba totalmente destruido, excepto el suelo de *opus signinum* del *frigidarium*, sobre el cual se había dispuesto otro de mortero que tenía grandes piedras angulosas como preparado. Otra sala, también de planta rectangular, localizada al final de la estancia con cabecera absidiada podría corresponder al vestíbulo o *apodyterium*.

Fase 2. Época romana bajoimperial o tardorromana (siglos IV al (?) d. C.)

La segunda fase constructiva se asocia con la anulación de los baños, se añade al menos una habitación en el extremo este y se amortiza parte de la estancia con cabecera absidiada. En este espacio se levantan dos columnas que formarían quizá un nuevo acceso y se reforma la parte exterior de la cabecera. La parte oeste de la habitación ha sido anulada y se construye un nuevo ábside sobre una parte de ella y del antiguo *apodyterium*.

También se levanta una estructura de morfología rectangular que afecta al antiguo hipocausto y a otra construcción, aún por determinar, en el extremo oeste del nuevo edificio. En este momento, se dispone un nuevo suelo de mortero con preparado de grandes cantos de río que fueron desbastados para hacerlos terminar en ángulo agudo en dos de las habitaciones, la estancia con cabecera absidiada y el *frigidarium*, circunstancia que hace desaparecer en la primera de ellas cualquier otro indicio de suelos anteriores. Por su parte, la segunda de las habitaciones se cubre con un suelo anterior de *opus signinum* de gran calidad.

La técnica constructiva de esta fase es distinta a la anterior, piedras ligeramente desbastadas por una de sus caras y trabadas con barro, frente a la otra, con piedras apenas sin desbastar y trabadas con mortero. Parte de los antiguos muros son derribados enrasándolos con el nuevo nivel de suelo.

Antes de la última fase de ocupación podemos hablar de un periodo de abandono, pues no han aparecido durante los trabajos de excavación materiales adscritos al periodo de transición entre el final de la ocupación romana y la musulmana.

Fase 3. Época musulmana (siglos IX-X al XIII d. C.)

La última fase constructiva lleva consigo un abandono de buena parte de las estructuras de la fase anterior, la construcción de dos nuevos hornos, posiblemente de uso doméstico, y la reutilización de algunas de las habitaciones. En este momento se excava una fosa con el objeto de extraer material constructivo, delimitada por un ábside que prácticamente ha desaparecido y se realiza un agujero de forma circular (fig. 3)⁷ dentro del antiguo *frigidarium*, que indicaría el pleno abandono de estas construcciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ALGILAGA ILA, M. A.; AGUILELLA ARZÓ, G., y MELCHOR MONSERRAT, J. M. (1992). Nuevos hallazgos arqueológicos en la Plana de Burriana y su contextualización histórica. *Actas del III Congrés d'Història i Filologia de la Plana*, pp. 20-27. Nules.
- BENEDITO NUEZ, J., y MELCHOR MONSERRAT, J. M. (2001). Campaña de excavaciones arqueológicas en los yacimientos de El Palau (Borriana, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón 21*.
- FLETCHER VALLS, D., y ALCÁCER GRAU, J. (1956). Avance a una arqueología romana de la provincia de Castellón. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura xxxii*, pp. 135-162. Castellón.
- LÓPEZ ELUM, P. (1994). La alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bofilla, siglos XI al XIV, Valencia.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M. (1996). I campaña de prospecciones arqueológicas en El Palau / Tirao (Borriana): la cerámica. *Actas del IV Congrés d'Història i Filologia de la Plana*. Nules.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M., y BENEDITO NUEZ, J. (2000). *El yacimiento arqueológico del Molí del Palau (Borriana)*. Ayuntamiento de Burriana.
- MELCHOR MONSERRAT, J. M., y BENEDITO NUEZ, J. (e. p.). Un edificio termal de época romana en el yacimiento de El Palau (Burriana, Castellón). *Actas del XXVI Congreso Nacional de Arqueología (Zaragoza, 2001)*.
- MESADO OLIVER, N. (1969). Los yacimientos de Burriana. *Archivo de Prehistoria Levantina xii*. Valencia.
- MESADO, N. (dir.) (1986 y 1991). *Burriana en su historia*, 2 vols. Ayuntamiento de Burriana.
- MUNDINA MILALLAVE, B. (1873). *Historia, geografía y estadística provincial de Castellón*. Castellón.
- ROCA Y ALCAIDE, F. (1932). *La historia de Burriana*. Castellón.
- SARTHOU CARRERES, C. (1913c). *Geografía general del Reino de Valencia*. Castellón.
- UTRILLA, T. (1964). Sobre los orígenes de Burriana. Investigaciones en la partida del Palau. *Revista Buris Ana 57*, pp. 13-15. Burriana.

⁷ Debido a su situación dentro de una habitación romana y la proximidad de una zona hormigonada por la empresa constructora, nos fue imposible excavar la totalidad de este depósito musulmán.